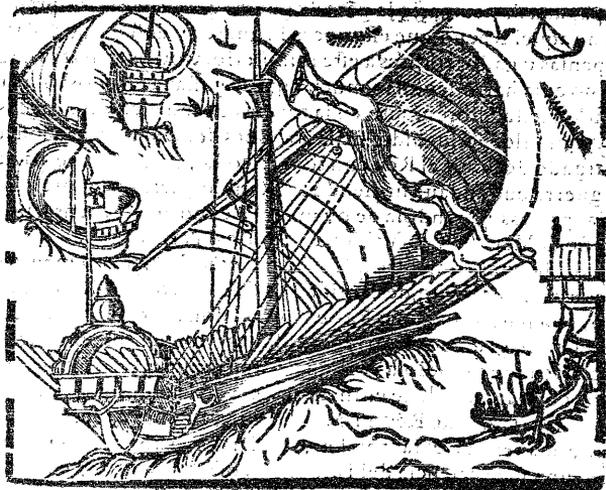


VERDADERA

y notable Relacion, donde se declaran tres batallas navales que an-
 tenido los dos valerosos Principes Duque de Osuna, y Marques de
 Santa Cruz, en veinte y tres dias del mes de Mayo deste presente año
 de 612. Declarase la gran victoria que tuvieron, y el rico despojo que
 sacaron destas empresas. Trata asi mismo de vn gran presente que
 el Duque de Osuna a embiado a su Magestad del Rey don Phelipe
 nuestro señor. Tambien se declara lo bien que se porta el excelen-
 tissimo Duque, Virrey y Capitan general de aquel Reyno en las co-
 sas de su gouerno, particularmente en las de guerra, y en todas con
 mucho prudencia, y otras cosas dignas de eterna memoria, todas
 en seruicio del Rey nuestro señor, a quien Dios guarde y prospere.



CON tan grandiosas las cosas que haze y ordena que hagã
 en Sicilia el excelentissimo Duque de Osuna, todas en or-
 dẽ al buen gouerno de aquel Reyno, que esta a su cargo,
 quanto se deue creer y esperar de vnã heroyco Principe,
 como lo es su excelencia, y no menos desinteresado que
 resuelto en hazer justicia, premiando al bueno, y castigando al malo,
 y esto cõ mucha igualdad en todos los subditos de aq̃l Reyno, sin eccep-
 tar alguno, como es notorio en estas partes, y en todas las de Europa.
 ¶ Auendo mandado juntar el Duque a todos los Senadores, Consi-
 les, y Potentados de Palermo, y Mecina a los vltimos dias del mes de
 Abril deste presente año de 612. dentro del Consistorio, o parlamẽto
 de la dicha ciudad de Mecina, dõde su excelencia se hallõ y asistio por
 su persona en su trõno y asiento de Virrey, lo que alli propuso fue to-
 do endereçado a la defenõa y amparo de aquel Reyno, en caso q̃ fuesse

cierta la batalla del Turco en aquellas costas, de que se tiene bastante noticia: y para contrastar las fuerzas de vn enemigo comun, y tan poderoso, era bien desde luego preuenir lo necessario, pues resultaria de hazerlo, beneficio y seguridad grande al Reyno, y no menor seruicio a su Magestad, y bien de sus vassallos. Obrò en los del Parlamento tan eficazmente lo propuesto por su excelencia, assi por quererle y estimarle tanto, como lo hazen, como por ver el riesgo grande que podria correr de no venir todos en ello, que fue menester muy poco para condescender con la buena intencion y voluntad de su excelencia cerca destas materias, como todos vnanimos lo hizieron, y de otras que tambien les propuso del seruicio de su Magestad, a que se ajustaren, ofreciendo de bonissima gana sus personas, vidas, y haciendas en su Real seruicio. En cuya demonstracion, como leales vassallos, le hizieron vn gran seruicio, que fue el dar a su Magestad libres y desempñadas todas las tratras del Reyno, que es vna cosa de grandissima consideracion, para que disponga dellas a su voluntad, dandolas a quiẽ le pareciere, o aplicãdo las a su real seruicio, como mas fuere seruido.

¶ Destas tratras (que valdran vn año con otro sobre quattociẽtos mil ducados) se pagara de ordinario la gẽte de guerra que siue en los presidios y galeras de aquel Reyno, que estan para su guarda y defensa, y todas las demas espensas y gastos tocãtes a este ministerio, y otros aparatos de guerra, y aun no auia harto, segun lo mucho que se gastaua en ellos. Y para q̃ las goze su Magestad libremente, en la forma que se à dicho, los dichos Senadores, y Consules persuadidos de las razones del Duque, y a su instãcia, se an encargado de seruir al Rey con toda la costa y gasto que le hazia la gente de guerra que andaua seruiendo a su sueldo, parte en los presidios, y parte en las galeras, pagandola de oy mas el Reyno por su cuenta, sin que en esto gaste su Magestad cosa alguna de su Real Patrimonio.

¶ Demas de lo qual, le an ofrecido y hecho otro seruicio no menos considerable que el arriba dicho, de cantidad de setecientos mil ducados en cada vn año, de nueue años arreo q̃ a de durar el donatiuo dellos, q̃ vedran a montar en todo el dicho tiẽpo seys millones y trecientos mil ducados, cosa por cierto bien grandiosa, y digna de tan grande, rico, y opulento Reyno, que con razon se deue estimar, y tener en la memoria por vno de los mayores seruicios que Rey ni Monarca del mundo a recebido de sus vassallos: y por auer sido el fautor deste seruicio, y de los demas referidos en esta relacion su excelencia del Duque, es cosa justa y puesta en razon, q̃ su Magestad le haga fauores y mercedes de su Real mano, como a quien tan bien las merece, ya que de otras no las à querido recibir.

¶ Dizen los de Palermo, y Mecina en particular, y todos los Sicilianos en general, con largas muestras de contentamiento, y grande aplauso, q̃ no se à visto jamas tal modo de gouernar como el del Duque, ni Virrey q̃ tan bien lo merezca ser de aquel Reyno como su excelencia.

¶ Auiedo llegado a noticia del Duque por auiso de vn Turco q̃ cogieron las galeras de Sicilia yendo la buelta de Catania, que auiedo apretrado para que dixesse quiẽ era, cõfesso era venido alli de Tunes por espia de Simon Dancer Ingles cossario, confederado con Pichelines, y cõ Turcos. Confesso assi mismo, que el dicho cossario tenia hechos y aprestados diez baxeles nauios redondos de alto bordo muy fuertes, para yr a robar en las Indias del Poniente, y que muy en breue saldria del puerto de Tunes, donde auia dias que estaua rehaziẽdose de pertrechos, y municiones

de guerra, con gran numero de Olandeses, Pichelines, y Turcos.

¶ Enterado desta verdad el Duque, a toda priesa hizo aprestar, y embió seys galeras muy reforçadas de soldados viejos, y remeros mecos fornidos y fuertes, cinco y seys por banco. Fue por Capitan general dellas dō Antonio Pimentel, deudo del Conde de Venauente. Y en la Patrona, el Capitan Hernando de Aledo soldado viejo de Flandes muy arriscado y pratico en cosas de mar y tierra. Los quales se dieron tan buena maña en su nauegacion, con auerles corrido viento algo contrario, que en breue tiempo se pusieron a vista del puerto de Tunez en parte donde no podian ser vistos, y casi a media noche, que era harto lubrecana, muy a la sorda se entraron dentro del a tiro de mosquete de las Naos del dicho Pirata, q̄ estauan sobre el ferro, y su gente embatcada para salir, durmiendo muy al descuydo.

¶ Los nuestrōs viendo tan buena ocasiōn, echaron en las chalupas de las galeras vna tropa de mas de cien soldados repartidos en ellas, y muchas bombas, e inuenciones de fuego, con las quales sin ser sentidos se arrimaron a las Naos, y les pegaron fuego a siete dellas, echando dentro gran cantidad de bombas ardiendo, con q̄ se abrasaron sin poderse remediar vnas a otras, hasta que todas se fueron a fondo hechas ceniza.

¶ Sacaron a remolco vn Nauio grande de hasta mil toneladas de porte, lleno de muchas riquezas, y mercaderias, y tras este otros dos menores, y menos ricos que el primero, que por las señas que ya lleuauan dellos sabian en la parte que estauan, que era algo apartados de las Naos del Pirata, y los botaron a la mar sin ofensa del fuego con ser mucho.

¶ Los de mas baxeles pequeños que auia de armada se abrasaron sin reparo, y se fueron a fondo con todo lo que tenian embarcado de bastimentos, municiones, y gente de mar.

¶ Los Turcos sobresaltados de tan repētino fuego, y daño no pensado, no se supieron defender, porque aunque tiraron muchos cañonazos de vn fuerte de vn bestion que auian hecho, y mataron algunos soldados, no fue parte para que se dexassen de quemar los baxeles que estauan mas en tierra, y así los Turcos quedaron vnos atonitos, otros abrasados, y otros que se echaron al mar ahogados, y desta manera fenecio toda la armada acabando todos miserablemente.

¶ Hecha esta hazaña se salieron del puerto casi al amanecer todas las galeras, y chalupas llenas de banderosas, y gallardetes, disparando las piezas de crugia en celebracion de tan felice suceso, dexando assombrada la ciudad, arruynada y deshecha la armada de tã perjudicial costario, sus Naos abrasadas, y muertos sus soldados, y marineros, Pichelines, y Turcos, y de otras naciones en muy gran cantidad.

¶ Yendo nauegando las galeras la buelta de Sicilia, toparonse con siete galeras de Napoles, que andauan en corso por mandado del Marques de santa Cruz su Capitan general, y las vnas y otras en forma de armada, aunque diuididas en dos partes, o escuadras, y siguiendo la vna a la otra, entraron ambas en el puerto de Biserta, que es poblaciō de Turcos, cercana a Tunez, donde supieron los nuestrōs auia vn nueuo ataraçanal lleno de grâdes prouisiones, y aparatos de municiones de guerra, polbora, y otras muchas xarcias, y se entraron sin hallar resistencia, abrasandolo todo, y saqueando el lugar lo mejor y mas breuemente que pudieron, lleuandose las cosas del que les parecieron eran de valor, de que fueron las galeras

bien

bien llenas y bañetidas con muchos Turcos cautiuos, y nuestros Capitanes y soldados victoriosos y ricos de despojos. De los quales soldados nuestros faltaron pocos o ningunos, porque los mas fueron heridos de los cañonazos que disparauan los Turcos desde el bestion fuerte que esta a la entrada del puerto de Tunez.

¶ En la entrada del puerto de Biserta, que es donde quemaron el ataracanal de los Turcos, murieron solos diez soldados, y de los Turcos sobre quinientos, sin los cautiuos.

¶ Acabada esta batalla, las dos escuadras se fueron proseguiendo la buelta de Sicilia, no con menor regozijo que el de la primera empresa, y a veynte millas de navegacion, cerca de cabo de Bona, dieron caça a vn Bergantin, y le tomaron con treynta y cinco moros, y lo quemaron con vna bomba de fuego que le tiraron desde las arrumbadas de la Capitana a proa, porque era muy ligero, y se les yua saliendo de entre los remos de la dicha galera, del qual Bergantin no se escaparon mas que tres Turcos, que salieron a nado por estar cerca de tierra.

¶ Destas hazañas y proezas ya haciendo el Duque de Ossuna, y los Capitanes que estan a su orden, y mayores, se podrá cada dia esperar de su mucho valor y osada determinacion; para las quales y otras semejantes embia a pedir su excelencia gente de guerra a su Magestad que sera bien menester, mayormente si baxasse el Turco a las costas de Sicilia, Calabria, y Napoles, como se tiene noticia que lo haze este año con setenta galeras reales todas de fanal.

¶ De Sicilia embio el Duque a su Magestad vn gran presente de Hacaneas, Pias, y Turcos de los que cautiuaron en esta jornada de Tunez. Ya los señores Duques de Lerma y Vzeda sus consuegros, joyas, bordados, carroças, y colgaduras. Todo lo qual dicen esta en Alicante para traerlo a esta Corte.

¶ Gran señor es el Duque de Ossuna, y mayor lo yra siendo al passo que va, gobernándose tan bien. Guardele Dios como puede para honrra suya, y seruicio de su Magestad, y amparo de aquel Reyno, que tanta necesidad tenia de persona tal para su gouierno, &c.

Soli Deo honor, & gloria.

L I C E N C I A.

Doy licencia a Bartholome de Lorençana impressor de libros para que imprima esta relacion. Dada en Granada a treze dias del mes de Iulio deste presente año de mil y seyscientos y doze.

El Licenciado Guillamas
de Mendoça.

Luis de Prado, N.